

MI RECORRIDO

ECO-CIUDADANO DEL MAÑANA



Juega al eco-ciudadano



Co-funded by
the European Union



Funded by the European Union. Views and opinions expressed are however those of the author(s) only and do not necessarily reflect those of the European Union or the European Education and Culture Executive Agency (EACEA). Neither the European Union nor EACEA can be held responsible for them.

Aprender

Jugar



LICENCE OUVERTE
OPEN LICENCE



EL RECORRIDO DE CLARA

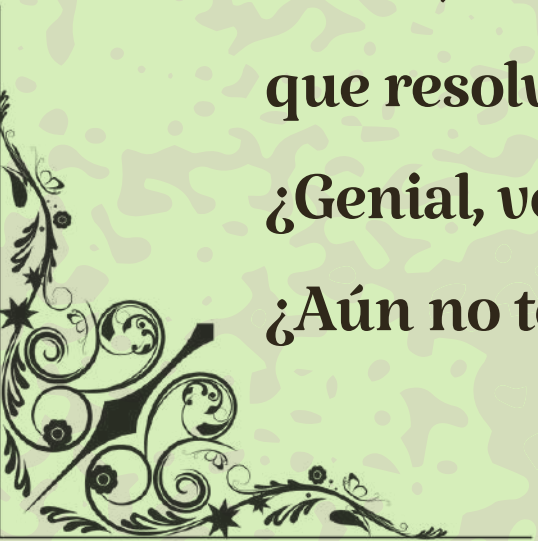
¡Hola! Soy Clara, tengo 15 años y, hasta hace poco, era lo que podrías llamar una “cero-conciencia ecológica”. En serio — entre mis maratones de streaming, duchas eternas y papas fritas envueltas en tres capas de plástico, el medioambiente estaba muy, muy lejos de mis prioridades.

Pero todo cambió un sábado por la mañana. Mi profe de ciencias, la señora Lebrun (apodada “Madame Compost” por los graciosos de la clase), nos inscribió en una actividad llamada “La caza de la energía perdida”, organizada por el ayuntamiento. “¡Veréis, será divertido y educativo!”, dijo ella. Yo solo escuché: “Obligatorio”, “Sábado por la mañana” y “Despiértate a las 7:30”. Un infierno.

Para mi gran sorpresa, el juego estaba montado como una aventura en la vida real: una mezcla de búsqueda del tesoro, escape room y desafío deportivo. Cada equipo tenía un mapa de la ciudad con puntos que visitar y acertijos que resolver. ¿Y adivina qué? El tema central era la gestión de la energía y la protección del medioambiente.

¿Genial, verdad?

¿Aún no te convence? Espera, que se pone interesante.



UNA PEQUEÑA HISTORIA

EL RECORRIDO DE CLARA



Primera parada: La casa de la eco-lógica

Nuestra misión era identificar los electrodomésticos que consumen energía innecesariamente. Cuando llegamos, me di cuenta de que apagar las luces al salir de una habitación era lo más básico. ¿Pero sabías que un móvil enchufado después de cargarse sigue consumiendo energía? ¿O que los routers están gastando electricidad las 24 horas? Veredicto: yo era un auténtico desastre ecológico andante. Además, aprendí una nueva palabra: “energía fantasma”. ¿A que da miedo?



Segunda parada: El Bosque de las Ideas Recicladas

Aquí, el reto era construir un molino de viento en miniatura con materiales reciclados. En ese momento, me pregunté por qué compramos todo hecho, cuando podemos crear cosas geniales con un poco de cartón y una rueda vieja de bicicleta. ¡Mi equipo transformó una botella de plástico en una turbina, y funcionó! Me sentí como una pequeña ingeniera ecológica.

UNA PEQUEÑA HISTORIA

EL RECORRIDO DE CLARA



Tercera parada: El Mercado del Futuro

Era un cuestionario sobre nuestros hábitos de consumo.

Nos enfrentamos a dilemas como: “¿Comprar una camiseta de fast-fashion o ahorrar para un jersey ético?”

Me di cuenta de que cada decisión cuenta, y que muchas veces elijo lo más fácil sin pensar en las consecuencias.

Spoiler: mi resolución para 2024 es boicotear los embalajes innecesarios. ¡Adiós, patatas fritas en bolsa de plástico!

UNA PEQUEÑA HISTORIA

EL RECORRIDO DE CLARA



Cuarta parada: El Jardín de las Energías Renovables

Un taller donde aprendimos a fabricar un mini horno solar con cartón, papel de aluminio y film plástico. El reto: cocinar una rodaja de manzana. ¿Y sabes qué? ¡Funcionó! Además, me inspiró a buscar formas de reducir mi consumo eléctrico, sobre todo en verano.



Quinta parada: El Río de los Residuos Ocultos

Una pista nos llevó a la orilla de un río, donde tuvimos que identificar y recoger la basura arrojada al agua. Mientras limpiábamos, descubrí el impacto directo de la contaminación en los ecosistemas. Una lección que invita a reflexionar: cada papel tirado cuenta, aunque termine “lejos de casa”



Sexta parada: El Taller de los Eco-Gestos

Aprendimos trucos para ahorrar agua y energía en el día a día: instalar aireadores en los grifos, usar ciclos cortos en la lavadora, e incluso fabricar nuestros propios productos de limpieza con vinagre blanco. ¡Práctico y económico!

UNA PEQUEÑA HISTORIA

EL RECORRIDO DE CLARA



Séptima parada: El Laberinto del Consumo Responsable

Un recorrido lleno de obstáculos donde teníamos que elegir entre productos “responsables” y sus alternativas contaminantes. Fue como un videojuego, pero con consecuencias muy reales. Resultado: ¡mi equipo logró reducir su huella de carbono virtual en un 50%!



UNA PEQUEÑA HISTORIA

EL RECORRIDO DE CLARA



Octava parada: El Mural del Clima

Un gran taller creativo en el que dibujamos nuestras ideas para un futuro sostenible. Me ayudó a visualizar lo interconectado que está todo: nuestras elecciones individuales impactan los recursos naturales, los animales e incluso a otras personas.



UNA PEQUEÑA HISTORIA

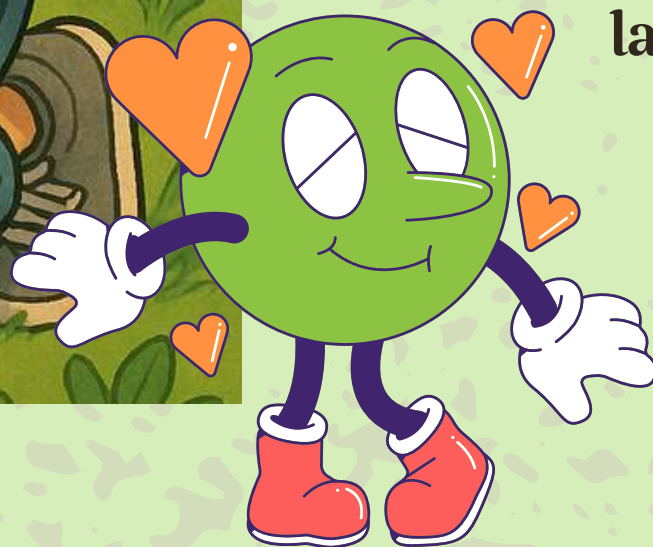
EL RECORRIDO DE CLARA



Novena parada: El Parque de la Biodiversidad

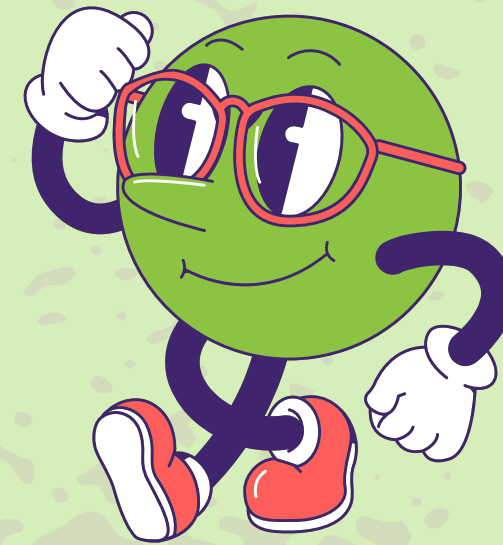
Exploramos un espacio verde en la ciudad para aprender a reconocer las plantas y los insectos que juegan un papel clave en el ecosistema.

¿Sabías que plantar flores locales puede salvar a las abejas? Yo tampoco lo sabía, hasta ese día.



UNA PEQUEÑA HISTORIA

EL RECORRIDO DE CLARA



Décima parada: El Gran Debate de los Eco-Ciudadanos

Para concluir el día, cada equipo presentó sus ideas para sensibilizar a la comunidad local.

Nosotros propusimos crear un club ecológico en el instituto y lanzar una campaña en las redes sociales para promover gestos simples y efectivos. ¡Madame Compost estaba encantada!

En resumen

Incluso apagado, tu dispositivo puede consumir

¡Podemos crear cosas inteligentes con pocos materiales!

Saber comprar es actuar por el planeta

Piensa en alternativas y consume menos

¡Un trozo de basura recogido, un río aliviado!

Cada pequeño gesto marca la diferencia

Consumir de forma ética reduce nuestra huella

Nuestras acciones locales tienen efectos globales

La biodiversidad comienza en el jardín

El cambio comienza con la acción colectiva



QUIZ DE CONOCIMIENTOS

- ♦ ¡PON A PRUEBA TU COMPRENSIÓN Y TUS NUEVOS CONOCIMIENTOS COMO ECOCIUDADANO DEL MAÑANA!
- ♦ Conéctate en línea y responde para conocer tu nuevo nivel

